



10 {
(ts.)

REVISTA MENSUAL. ORGANO DE LA ASOCIACION DE COSTURERAS
Directora: Esther Valdes de Diaz. Redaccion: Copiapó 782

EPOCA SEGUNDA DE "LA ALBORADA"
 AÑO I. SANTIAGO DE CHILE, AGOSTO de 1908 N.º 4

EL 131

La estadística carcelaria da el dato de que en el curso del año pasado fueron llevados a las diferentes Policías de la República la cantidad de 114 500 individuos, por infracción del art. 131 de la Ley de Alcoholes.

Esta enorme cifra, que puede ser considerablemente aumentada por el dato de 80 comunas que aun no han enviado el respectivo estado, nos da una idea aproximada, de la horrorosa propagación del alcoholismo i de sus funestas consecuencias en el desenvolvimiento de la vida, orden i costumbres del hogar.

Ya en un artículo anterior hablábamos sobre este asunto, pero, como este vicio social es el causante del embrutecimiento i pasividad servil de infinidad de individuos, que distraen en el alcohol, sus fuerzas i acción que pudieran ser decisi-

vas, en la lucha social i económica, de la organización trabajadora; volveremos a él tantas veces como sea necesario. En nuestro artículo anterior, señalábamos a la autoridad como encubridora o cómplice de esta plaga social que se llama alcoholismo, i significábamos los medios fáciles que la autoridad tiene en su mano para reprimir tan degradante vicio: sin embargo, lo que se diga en esta humilde hoja, no será tomada en cuenta por la autoridad, aunque lo que digamos signifique una honrada colaboración por el bien común.

Mas hoy volvemos sobre el mismo tema, para insinuar a las mujeres de todo el País, sobre lo fácil que sería fomentar un sano i noble movimiento de opinión tendiente a exigir de las autoridades, medidas prácticas e inmediatas para reprimir el vicio del alcoholismo.

No estamos distantes de considerar como práctico e inmediatamente hacede-

EFFECTOS DEL ALCOHOLISMO

Habr  azote mas tremendo, plaga mas mortífera que el vicio del alcoholismo?

El alcohol trastorna por completo las funciones del estómago, deteriora horriblemente las del hígado; i *aviva* tan exajeradamente las funciones de los pobres riñones que, cual galopante caballo que tras forzad sima i larga marcha, cae rendido de cansancio i fatiga para no levantarse mas. Cuen así esos importantísimos órganos de nuestro cuerpo en un atrofiamiento en sus importantes funciones, por trabajo exesivo, por actividad exajerada, fuera de toda n rmalidad, en su lucha rabiosa contra tantas substancias nocivas mandadas continuamente a la circulación sanguinea,

I así, todo el cuerpo se reciente, se contamina, se arruina, dejenera continuamente, marcha a la destrucción total. Pero no para todo en eso. el alcohol i sus efectos salen del radio personal en que jira la persona atacada de tal vicio; pasa a los hijos tan repulsiva cuanto enervadora substancia, saliendo muchos incompletos; son numerosísimos los que salen ya crapulosos, idiotas i con padecimientos terribles que los hacen vivir poco i sufrir atrozmente durante su corta existencia.

 Qu  esperar de esas jeneraciones?

En la prensa diaria podemos conocer numerosos casos de criminal embriaguez, los que entristecen el espíritu i horripilan por sus desastrosas consecuencias.

Un día es un abuelo quien, hallándose pasado del 131 i durmiendo su agud sima *mona*, en un depósito de paja i heno seco, junto a la casa familiar, hace estuertos por encender un cigarrillo, i lo que enciende es lo que de colchon le sirve, quemando todo lo que all  existía, achicharr ndose él con ellos i causando hondas i gravísimas quemaduras a un nietecito que en un aposento cercano a la casafamiliar, dormía en tal instante su apasible e inocente siesta.

I multiplicados existen parecidos casos.

Otro día es un padre quien alcoholizado desde el estómago a la cabeza i desde los pies al corazón, en un ataque rabioso de nerviosidad alcohólica, arremete furioso, arma en mano contra su mujer i las inocentes criaturitas que lo rodean, haciendo correr la sangre de aquellos indefensos mártires de la miseria, solo porque la esposa le pedia cuenta del jornal de la semana, que inutilmente esperaba, mientras ellos, aquel producto desgraciado de un diabólico matrimonio, lloraban su hambre i desnudez.

Otro día es un hijo que vuelve al hogar enloquecido por la borrachera; su cariñosa i ya anciana madre lo est  desnudando i ayudando acostar solícitamente en la cama; de repente le acomote al hijo un ataque mas furioso que los

demás, ataque espantoso de loca persecución; ya no v  con sus ojos, ya no conoce con su propio entendimiento, solo el alcohol reina imperativamente en él; creyéndose atacado se prepara a la defensa, salta de la cama, corre a la c muda i en un cajón busca afanosamente un objeto, ya su mano lo acaricia... se vuelve repentinamente contra la que le dió el ser i ... a tiros... al deja muerta en el suelo; poco despues se tranquilizaba aquella fiera i reconociendo su crimen horrendo, no quiso sobrevivirlo, i descargó sobre sí las balas que le quedaban.

 Quereis mas citas, lectores m os? Avisadme i os proporcionará cuantos querais. Pero, por hoy, dejadme apartar mi mente de tan sombrios cuadros.

 A todos sana vida!

J. A. ALADOR

LA MUJER

Los hombres han escrito mucho sobre la mujer, sin atinar jamas a reflejar su verdadera imagen. Lo que han hecho ha sido retratarse a sí mismos. I al notar la deficiencia del cuadro i su poco parecido con el natural, han dicho:--La mujer es un ser incompresil le!

Pues tienen razón. Solo los que piensan i sienten al unísono pueden comprenderse. I el hombre siente i piensa jeneralmente de distinto modo que la mujer, porque su organismo no es exactamente igual.

No culpemos, pues, al otro sexo de juzgarnos injusta i temerariamente al jintonos con sus propios colores. Est  en la naturaleza de las cosas.

Solo la mujer conoce a la mujer i solo ella puede copiarla fielmente.

Tratemos de hacer un bosquejo. La mujer esta en condiciones de perfectibilidad superiores al hombre.

Siendo de materia mas dúctil que la del varón, tiene una epidermis mas delicada i por ende una percepción mayor, porque los nervios que son los transmisores de la sensibilidad, encuentran me-

nos obstáculos para llevar al alma las impresiones externas i reflejar las internas. Hallando así menos resistencia la actividad del alma, que es la que impulsa al movimiento a la materia inerte, la circulación es en ella mas rápida i los músculos vigorizados constantemente por la sangre, adquieren gran desarrollo.

La mujer, pues, con músculos mas desarrollados que el hombre, es mas activa i vive mas aprisa.

Su voz es suave i modulada, porque la materia mas perfeccionada forma órganos mas delicados.

Siendo en ella el sistema nervioso, que es la batería del alma, de mas fácil manejo, la inducción de ésta se ejecuta con mas rapidez. La mujer es por lo tanto fisiologicamente, mas exaltada que el hombre i mas pronto en sus percepciones i resoluciones. Se diría el cristal de una lámpara al cual, como materia purificada, atraviesan los reflejos de la luz. Así las irradiaciones del alma de la mujer se transparentan al exterior. Ya sea en el amor o en el odio o en cualquiera de sus sentimientos afectivos, es mas espresiva que el hombre, mas fecunda en manifestaciones externas.

Rie i llora con facilidad, porque cualesquiera que sean sus actos internos, asoman al exterior. La risa i el llanto son manifestaciones de los sentimientos del alma.

En tanto que al hombre le cuesta manifestar sus impresiones que no las experimenta con la intensidad con que las siente la mujer. Talvez por esta causa le conmueven menos las manifestaciones de ajena sensibilidad. Es en suma, menos compasivo.

En el hombre predomina la fuerza de la materia que se impone por la fuerza bruta; i en la mujer predomina la fuerza del alma o sea la fuerza moral. La mujer es mas espiritual que el hombre.

La fuerza bruta se rinde a la fuerza moral porque ésta es superior a la otra i se impone sin violencia.

Jeneralmente la mujer siente mucho i reflexiona poco, porque la sensibilidad que es casi la única facultad del alma que la mujer cultiva ocupa todo el trabajo del sistema nervioso i éste desequilibrado en su fuerza, se hace incapaz de raciocinar. El excesivo desarrollo de una de las facultades del alma, impide la expansión de las otras.

La vida de la mujer, reducida al estrecho círculo de la familia en cuya atmosfera de amor se impregna su alma, contribuye al desarrollo de su sensibilidad.

La vida de negocios ajenos a la familia, a que el hombre se entrega desde pequeño, i los estudios serios a que se dedica, aumentan su voluntad i su raciocinio, i estas facultades del alma, son las que le dan el juicio i la firmeza de carácter, de que la mujer carece.

Si encuentra resistencia para el ejercicio de las facultades de su alma, nada mas natural que éstas permanezcan latentes.

¡Qué tiene de extraño que la mujer se deje facilmente imbuir absurdas ideas i creencias, cuando se ve obligada siempre a aceptar la voluntad ajena, a no tener voluntad propia! Se le reprocha que no vea i que no actúe en la vida social, i se le atan las manos i se le vendan los ojos.

Se cultiva su sensibilidad i su memoria, mientras que se reprime su voluntad i su raciocinio. I despues se estraña de que sea fantástica irreflexiva i voluble.

La mujer es i debe ser la compañera del hombre, i la educadora de la humanidad.

Siendo esto así, nada mas natural que quiera reivindicar su personalidad usurpada.

NATALIA URZUA V. DE G.